

PARA PREPARARNOS A LAS FIESTAS DEL
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Y DEL
INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Las fiestas litúrgicas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María son, para nuestra familia religiosa, una sola fiesta. El misterio pascual de Cristo, centro de nuestra fe cristiana y de nuestra espiritualidad congregacional, tiene en María una figura indisolublemente asociada, por su apertura a la acción de Dios y la fidelidad a su Palabra. Las fiestas centrales de nuestra familia, lejos de volvernos a devociones del pasado, nos sumergen en la humanidad e historicidad de Jesús y María de Nazaret, en su raigambre bíblica y evangélica, y por eso en la fuerza desafiante al hoy y aquí de nuestra vida SSCC como religiosos y laicos.

Prepararnos bien a la celebración de nuestras fiestas puede ser una nueva ocasión de renovar nuestra adhesión a aquellos subrayados al único Evangelio, que nuestros fundadores hicieron hace más de dos siglos, y experimentar algo de la fuerza interior que a ellos y a tantos que han pertenecido a esta familia, les permitió vivir con tan extraordinaria generosidad y valentía.

Ofrezco en primer lugar los formularios para ambas eucaristías, tomados del Misal, y luego una propuesta no oficial de Oración colecta y Plegaria eucarística para las dos fiestas.

Guillermo Rosas ss.cc.

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

(Viernes después del domingo de Corpus Christi.
Solemnidad, color litúrgico blanco)

1. TEXTOS DEL MISAL

FORMULARIO EUCOLÓGICO

Antífona de entrada (Sal 32, 11.19)

Los proyectos de su corazón subsisten de edad en edad,
para librar de la muerte la vida de sus fieles
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Oración Colecta 1 (Misal de la reforma del Vaticano II)

Al celebrarse hoy la solemnidad del Corazón de Jesús, en la que recordamos el inmenso amor de tu Hijo hacia nosotros, te suplicamos, Padre todopoderoso, que nos concedas alcanzar de esa fuente inagotable la abundancia de tu gracia. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

O bien:

Oración Colecta 2 (Misal anterior al Vaticano II)

Dios nuestro, que has depositado infinitos tesoros de misericordia en el corazón de tu amado Hijo, herido por nuestros pecados, concédenos que, al rendirle nuestro

homenaje de amor, logremos también tributarle una debida reparación. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

Oración sobre las ofrendas

Ten en cuenta, Señor, el inefable amor del corazón de tu Hijo, para que este don que te ofrecemos, sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. *Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Prefacio propio: Inmenso amor de Cristo

El Señor esté con ustedes. *Y con tu espíritu.* Levantemos el corazón. *Lo tenemos levantado hacia el Señor.* Demos gracias al Señor, nuestro Dios. *Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

El cual, con inmenso amor,
se entregó por nosotros en la cruz
e hizo salir sangre y agua de su costado herido,
de donde habrían de brotar
los sacramentos de la Iglesia,
para que todos,
atraídos hacia el corazón abierto del salvador,
pudieran beber siempre, con gozo,
de la fuente de la salvación.

Por eso, con los ángeles y con todos los santos te alabamos,
cantando sin cesar:

Santo, Santo Santo...

Antífona de la comunión (Jn 7, 37-38)

Dice el Señor: Si alguno tiene sed,
que venga a mí y beba.
De aquel que cree en mí,
brotarán ríos de agua viva.

O bien: (Jn 19, 34)

Uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, y al punto salió sangre y agua.

Oración después de la comunión

Señor, que este sacramento de caridad nos haga arder en un santo amor que, atrayéndonos siempre hacia tu Hijo, nos enseñe a reconocerlo en cada uno de nuestros hermanos. *Por Jesucristo, nuestro Señor.*

LECTURAS BÍBLICAS

- Ciclo A: Dt 7, 6-11 (Israel, pueblo preferido, elegido y salvado por el Señor)
 Sal 102, 1-4.6-8.10 (Dios es compasivo y rico en misericordia)
 1 Jn 4, 7-16 (Dios es amor; por eso debemos amarnos)
 Mt 11, 25-30 (Jesús alaba a Dios que se revela a los sencillos y ofrece descanso a los agobiados)
- Ciclo B: Os 11, 1b.3-4.8c-9 (Dios, el Santo, ama con compasión y ternura a su pueblo)
 Is 12, 1-6 (Sacarán aguas con gozo de las fuentes de salvación)
 Ef 3, 8-12.14-19 (La anchura, longitud, altura y profundidad del amor de Cristo)
 Jn 19, 31-37 (El corazón traspasado del crucificado, del que brotan sangre y agua)
- Ciclo C: Ez 34, 11-16 (El Señor es el pastor que cuida a su rebaño, Israel)
 Sal 22 (El Señor es mi pastor, nada me falta)
 Rm 5, 5b-11 (Dios ha derramado su amor en nuestros corazones: Cristo murió por nosotros)
 Lc 15, 3-7 (La parábola del Pastor que va en busca de la oveja perdida)

MENSAJE ORACIONAL¹

El corazón de Jesús es la fuente de todo bien (Colecta 1ª), de aquí el deber de una digna acción de gracias y reparación. El prefacio ofrece la síntesis teológica de la fiesta: el corazón traspasado del que brotan sangre y agua, los sacramentos de la Iglesia, para beber con gozo en el corazón de Cristo que es la fuente de la salvación.

*El mensaje litúrgico de esta fiesta hay que colocarlo en la **profundización del misterio de Navidad**, manifestación del inmenso amor de Dios en el Verbo encarnado y en el **misterio pascual de Cristo (muerte salvadora) con la efusión del Espíritu**, sangre y agua que brotan de su corazón traspasado. Tiene también una perspectiva eclesial: del corazón de Cristo brotan los sacramentos de la Iglesia, y del costado de Cristo, el sacramento de la Iglesia Esposa.*

¹ Los párrafos en cursiva tomados literalmente de "EL AÑO LITÚRGICO. MEMORIAL DE CRISTO Y MISTAGOGÍA DE LA IGLESIA", de Jesús Castellano, Biblioteca Litúrgica, Barcelona, 1994, p.281s.

2. PROPUESTA DE COLECTA Y PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS²

Oración Colecta (en relación a las lecturas de cada ciclo)

Ciclo A

Padre misericordioso, que con amor gratuito nos has hecho tu pueblo y nos acoges, para aliviar nuestra fatiga, en el Corazón manso y humilde de tu Hijo, enséñanos a conocerte y a amarte en los sencillos, en quienes has manifestado tu sabiduría y la fuerza de tu salvación. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.*

Ciclo B

Dios compasivo, que cuidas y acompañas a tu pueblo con amor incansable, y en la sangre y el agua que brotaron del costado de tu Hijo crucificado nos regalas nueva vida por los sacramentos, haznos acoger tus dones y hacerlos fructificar por el testimonio y el anuncio de tu amor. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.*

Ciclo C

Dios de amor, Pastor de tu pueblo, que nos buscas, nos perdonas y nos guías por sendas de justicia, permítenos responder a tu gran amor, llevado al extremo por tu Hijo en la entrega de la cruz, por una vida reconciliada y guiada por la fuerza de tu palabra. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.*

PLEGARIA EUCARÍSTICA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

² Para uso privado, sin aprobación eclesial.

PREFACIO

Realmente es bueno, Dios de Amor y misericordia,
darte gracias por Jesucristo,
tu Palabra hecha carne.

Engendrado por tu Amor desde el principio,
él estaba junto a tu corazón
cuando pronunciabas el universo,
y coronabas de gloria y dignidad
al ser humano, cumbre de tu creación.

Cuando el tiempo estuvo maduro
preparaste para tu Hijo el seno de María,
y allí, junto a su corazón materno,
le fuiste tejiendo un cuerpo
para que fuese solidario de todas tus criaturas,
plantando su tienda en medio nuestro
y haciéndose uno de nosotros.

Nacido con un corazón humano,
aprendió a fraguarlo en el fuego de tu proyecto:

Corazón compasivo y misericordioso,
Corazón fraterno y sencillo,
Corazón fuerte y fiel,
Corazón generoso y valiente,
Corazón entregado hasta la muerte.

Cuando subió a la cruz
llevó sobre sus hombros el pecado
de todos los siglos y de todos los hombres
y dio, libremente, su vida por nosotros.

Traspasado por la lanza y el abandono,
reveló en su Corazón abierto
el extremo y la hondura de tu amor,
cuando de la herida de su costado
brotaron sangre y agua,
gracia y vida para su pueblo.

Por todos estos signos de tu amor, te cantamos, Padre,
celebrando tu santidad y misericordia:

Santo, Santo, Santo...

Realmente eres santo, Dios de la historia,
y es bueno alabarte por las grandes cosas
que has hecho y continúas haciendo por tu pueblo.

**EPÍCLESIS
SOBRE
LOS DONES**

Envía, Padre, tu Espíritu Santo
sobre este pan y este vino †
que serán el Cuerpo entregado
y la Sangre derramada de Jesucristo, tu Hijo,
y alimento de vida para tu pueblo.

MEMORIAL

Cuando se acercaba ya el final de su camino terreno,
él se reunió con sus discípulos a celebrar la Pascua
y les dejó el memorial de su amor extremo,
la entrega de su propia vida por sus amigos.
Dándote gracias tomó el pan,
lo partió y lo repartió a los suyos diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Luego tomó la copa con vino,
te dio gracias de nuevo y se las pasó diciendo:

**Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada
por ustedes y por todos
para el perdón de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía.

Este es el sacramento de nuestra fe.

Reunidos en este memorial,
te alabamos, Padre misericordioso,
por la presencia de tu Hijo resucitado
que se prolonga con la fuerza del Espíritu Santo
que él sopló sobre los suyos.

**EPÍCLESIS
SOBRE
EL PUEBLO**

Envía, Señor, como en Pentecostés,
el agua de ese Espíritu sobre tu Iglesia reunida,
para que lave nuestros corazones de piedra
y nos haga pueblo tuyo, escogido y enviado.

*Hemos creído en el amor, hemos confiado en el Señor nuestro Dios.
(Canto)*

INTERCESIONES

Que seamos dignos, Señor,
del amor que has derramado en nuestros corazones
y lo vivamos en la fidelidad a tu Palabra
y en el compromiso con tu Evangelio.

Hemos creído en el amor, hemos confiado en el Señor nuestro Dios.

Te pedimos por el Papa N. y por nuestro obispo N.,
para que sean pastores siempre atentos a los pobres,
a los lejanos y a los sufrientes,
y junto a toda la Iglesia
anuncien un Evangelio creíble para nuestros tiempos.

Hemos creído en el amor, hemos confiado en el Señor nuestro Dios.

Te pedimos también por nuestros hermanos y hermanas
que han dejado esta vida,
para que estén gozando de la plenitud de tu amor.
En comunión con María y todos los Santos,
que pasaron por la vida amando como tú lo haces,
te alabamos y glorificamos
por Cristo, Señor nuestro.

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos. **Amén.**

INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

(Sábado después del domingo de Corpus Christi.
En la Congregación, Solemnidad, color litúrgico blanco)

Esta memoria se celebra al día siguiente del Sagrado Corazón de Jesús, casi como su prolongación ideal. La devoción se remonta al siglo XVII, con los escritos de san Juan Eudes. Las apariciones de Fátima (1917) y la consagración de toda la humanidad al Inmaculado Corazón de María hecha por Pío XII en 1942 han favorecido su extensión. El mismo papa instituyó la fiesta en 1944, asignándole la fecha del día octavo después de la Asunción. En todo caso, la referencia al corazón de María es netamente evangélica, si pensamos en la sabiduría reflexiva de la Madre que medita las palabras y los hechos del Hijo en su propio corazón (Lc 2, 19.51).³

3. TEXTOS DEL MISAL

FORMULARIO EUCOLÓGICO

Antífona de entrada (Sal 12, 6)

Mi corazón se llena de alegría por el Salvador y entona al Señor un himno de acción de gracias por los bienes que me ha concedido.

Oración Colecta

Dios nuestro, que formaste en el corazón de la santísima Virgen María una digna morada al Espíritu Santo, ayúdanos, por su maternal intercesión, para que seamos cada vez menos indignos de que habites en nosotros. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

Oración sobre las ofrendas

Señor, que el sacrificio que vamos a ofrecerte en esta festividad de la Virgen María, sea agradable a tus ojos y nos alcance tu redención. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

Prefacio de santa María Virgen (cualquiera de los propuestos en el Misal)

Antífona de comunión (Lc 2,19)

María conservaba todas aquellas palabras
y las meditaba en su corazón.

Oración después de la comunión

Señor, que nos has hecho partícipes del memorial de nuestra redención, concédenos, por intercesión de María, la Madre de tu Hijo, participar más profundamente de tu vida y alegrarnos con la abundancia de tus bendiciones. *Por Jesucristo, nuestro Señor.*

³ El texto en cursiva tomado del mismo libro de nota 1, p.315s.

LECTURAS BÍBLICAS

Ciclos A, B y C: Jdt 13, 17-20; 15,9 (Ozías bendice a Judit por salvar a los israelitas)
 Cant Lc 1, 45-55 (Cántico de María, “Magnificat”)
 Lc 11, 27-28 (o bien: Lc 2, 46-51)

4. PROPUESTA DE COLECTA Y PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA ⁴

Oración Colecta (en relación a las lecturas)

Dios misericordioso, que para venir al mundo te formaste un cuerpo en el seno de María, junto a su corazón, y en él fuiste guardando las cosas que la hicieron vivir en plenitud su vida de madre y discípula, concédenos acoger, como ella, tu Palabra, y seguirte con alegría y fidelidad. *Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.*

PLEGARIA EUCARÍSTICA MARÍA, CORAZÓN CREYENTE

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

PREFACIO

Es justo, Dios de todo lo que existe,
 elevar hacia ti en esta fiesta de la fe
 un corazón transparente y disponible,
 como la greda fresca del alfarero,
 para que escribas en él tu llamada y tu proyecto,
 y sepamos responderte con la confianza de María.
 Ella, una humilde muchacha de tu pueblo
 que supo cultivar un Corazón creyente
 y abierto a tu mano creadora,
 y desde ese Corazón aceptó tu voluntad
 sin mezquindad ni condiciones,
 fue la vasija frágil, que la fe hizo fuerte,
 en la que pusiste el tesoro de tu Hijo
 para que fuese un hombre como todos,
 tejido en el vientre de una mujer

⁴ idem nota 2.

por la ternura de su amor
 y la abundancia de tu gracia.
 Recostado junto al Corazón de su Madre
 se fue formando así desde ese vientre
 el Corazón de Jesús, tu Hijo,
 que de ella aprendió a pertenecer a ti
 y a dejarse moldear por tu llamada
 y por la urgencia de tu amor a los pobres.
 Desde el Corazón creyente de María,
 junto a todos los humildes de la tierra
 que saben confiar en ti,
 te glorificamos cantando:

Santo, Santo, Santo...

Te alabamos, Dios, porque eres santo y bueno,
 y confías a tus propias creaturas
 los tesoros más hondos de tu Amor
 y los proyectos de tu corazón de Padre.
 En María, creyente y disponible,
 hallaste un fruto maduro de tu mano:
 ella es Eva madre, Sara fecunda,
 Miriam profetisa, Judit valiente, Rut humilde;
 su fe, como la de tantas mujeres
 del pasado y de la hora presente,
 abre paso a la acción salvadora de Jesús
 por la fuerza de tu Espíritu Santo.

**EPÍCLESIS SOBRE
 LOS DONES**

Envía, Señor, ahora ese mismo Espíritu
 sobre este pan y este vino +
 para que sean el Cuerpo y la Sangre de Jesús
 y tengamos vida en abundancia
 por este sacramento de tu Amor y de nuestra fe.

MEMORIAL

Pues tu Hijo,
 llegada la hora crucial de su vida
 en la que puso a prueba la aceptación
 de tu voluntad soberana,
 se reunió en la mesa pascual con sus apóstoles
 y tomó pan, te dio gracias, lo partió
 y lo repartió entre ellos diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
 porque esto es mi Cuerpo,
 que será entregado por ustedes.**

Después tomó el cáliz con vino,
volvió a darte gracias
y lo entregó a sus apóstoles diciendo:

**Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por todos
para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía.**

Este es el sacramento de nuestra fe.

Reunidos en este memorial
del misterio pascual de tu Hijo,
te ofrecemos, Padre,
este alimento que fortalece nuestra fe,
el Pan que es el Cuerpo de Cristo
y el Vino que es su Sangre,
y renovamos nuestra disponibilidad
a tu proyecto de salvación para el mundo.

**EPÍCLESIS SOBRE
EL PUEBLO**

Envía ahora tu Espíritu Santo sobre esta asamblea,
como lo enviaste a María en la Anunciación,
y suscita en nosotros un Sí a tu voluntad
como el que ella pronunció
desde un corazón sin reservas.

INTERCESIONES

Te pedimos, Señor, por toda tu Iglesia
y por esta comunidad que hoy celebra,
para que, como María, sea siempre
una nave anclada en la fe y en la esperanza,
y con el Papa N., nuestro obispo N.
y todos los que han sido llamados por tu gracia,
sea en el mundo un faro para los perdidos
y una casa para los pobres.

Te pedimos también por quienes
ya han dejado esta vida,
para que su fe, que sólo tú conoces,
les haya abierto las puertas de tu Reino.
Allí, junto a María y a todos los Santos
tú dispones la mesa para todos

los que se dejaron moldear por ti en esta vida.

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos. **Amén.**